

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Fortaleciendo el espíritu

Introducción.

Hebreos 5: 12 "Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. ¹³Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; ¹⁴pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal"

Durante las últimas semanas he tenido la oportunidad de hablarles de la vida espiritual. No la de ángeles o en el cielo, sino tu vida espiritual. Dios te ha dado un espíritu para que puedas ser un hombre o una mujer triunfante en la tierra, al poder mantener una plena comunión con Él por Su Espíritu.

Tu eres un ser espiritual dentro de un cuerpo. Como hemos ejemplificado en muchas ocasiones, nuestro ser aquí en la tierra fue ejemplificado por Dios como aquel tabernáculo que mando erigir a Moisés. En ese tabernáculo habían tres áreas: El atrio, el lugar santo y el santísimo.

2 Corintios 5: 1 "Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos"

El atrio es un tipo de nuestro cuerpo, es lo que único que estaba a la vista del pueblo y es lo único que la gente puede ver de nosotros. A través de nuestro cuerpo somos conocidos por el mundo exterior. Pero además de atrio el tabernáculo tenía en su interior, un lugar santo o apartado; un lugar donde solo los sacerdotes entrarían para ministrar. Es un claro tipo del alma en la persona, lugar donde radican sus sentimientos, emociones y pensamientos; todo tipo de razonamientos sale de allí. Algunas personas, las más allegadas a nosotros podrán conocernos por cómo somos interiormente, dado que es un lugar apartado y hasta un poco secreto.

Pero hay un lugar, el santísimo, así llamado porque está totalmente apartado. En el tabernáculo solo el Sumo Sacerdote podría entrar a ministrar allí. Es un ejemplo de nuestro espíritu, el lugar en donde Dios está dispuesto a poner Su Presencia, el arca de Su pacto, un nuevo pacto por la sangre de Jesús.

Y el autor de la carta a los hebreos les dice que después de tanto tiempo que llevaban como cristianos aún mostraban una vida espiritual de niños, aunque ya debían ser maduros. Les tenía que dar leche para alimentarles cuando ya debían comer suculentos platillos, pero aún no estaban preparados. Les dice que el alimento sólido es para quienes, por el uso, tienen sus sentidos espirituales bien ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

La gente, sobre todo en nuestros tiempos, dedica tiempo para ejercitar sus cuerpos y mantenerlos en forma, lo cual es bueno. Tener un cuerpo sano siempre es bueno, y el ejercicio diario sin lugar a dudas ayuda para lograrlo.

Podremos ver personas con cuerpos atléticos y bien formados, pero no sabemos cómo será su interior. Tal vez sean unos tontos impreparados, incultos, incapaces de razonar, porque no han ejercitado también su alma. Pero hay personas que también han ejercitado su alma: sensibilizándola, aprendiendo, eliminando malos sentimientos y renovando su mente cada día.

Pero ¿cuántas personas hay que dediquen tiempo para ejercitar su espíritu? Sí, tus sentidos espirituales estarán en perfecto estado por el ejercicio. De la misma forma en que tus sentidos naturales funcionan perfectamente por el ejercicio de los mismos, así Dios te dice que requieres ejercitar tus sentidos espirituales.

Por los sentidos naturales puede percibir al mundo físico, por tus sentidos emocionales e intelectuales puedes percibir las ideas y entenderlas, analizarlas y hacer conclusiones de las mismas; pero solo a través de tus sentidos espirituales puedes percibir el mundo espiritual, tener comunión con Dios y despertar en ti un espíritu triunfante, que salga venciendo y para vencer en todo momento.

Tú necesitas un espíritu sano, un espíritu recto, un espíritu maduro.

Un espíritu recto, hemos aprendido es:

- **Humilde para buscar a Dios**
- **Dócil para ser dirigido por Él**
- **Ligero y libre de toda opresión.**
- **Creyente de la Palabra de Dios como la Verdad absoluta**
- **Un espíritu triunfante.**

Es por ello que nos hemos quitado de todo tipo de contaminación espiritual que afectaba nuestra vida interior. Hemos quitado toda rebelión, orgullo y altivez delante de Dios, también hemos sido libres de toda opresión del enemigo y hemos aprendido a cada día quitarla para estar ligeros, hemos recibido de Dios una fe de un tamaño de un grano de mostaza que tiene el potencial de mover montañas; hemos sido sanados de todo dardo envenenado que el enemigo ha tratado de lanzarnos, toda amargura del espíritu ha sido quitada. Hemos pedido por varias semanas que un espíritu recto sea renovado dentro de ti; y estoy seguro que hoy día tú tienes un espíritu recto, perfectamente alineado y sintonizado hacia el Espíritu de Dios.

Así que lo que nos resta es aprender a ejercitar nuestro espíritu para mantenerlo fuerte y triunfante delante de Dios.

DESARROLLO

1. Una buena alimentación.

Juan 4: 31 "Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. ³²El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. ³³Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? ³⁴Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Regularmente todos nosotros pensamos siempre en de forma un tanto egoísta. Queremos ser llenos del poder del Espíritu Santo para que “nuestra obra” tenga éxito. Que seamos triunfantes en nuestro trabajo y en todo lo que emprendamos; pero todas esas cosas ya están garantizadas por las promesas de Dios.

Dios ha dicho que todo lo que tocaren nuestras manos prosperará, también ha dicho que en medio de toda circunstancia adversa, como tribulación o hambre o desnudez o peligro de espada; somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Son Sus promesas las que creemos y vivimos, las que hablamos día con día.

Pero si tu comida, tu alimento es tu propio éxito entonces en realidad estarás alimentando tu ego, al viejo hombre lleno de razonamientos. Pero el alimento del espíritu es este: “Hacer la Voluntad de Dios, y acabar Su obra”.

Cada vez que tú dedicas tiempo para hacer la Voluntad de Dios es que tu espíritu está siendo alimentado con buena comida, saludable, libre de grasas y sobrepeso.

a). Obedecer y someterse a las autoridades.

Efesios 6: 5 “Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; ⁶no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; ⁷sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, ⁸sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre”

1 Pedro 2: 13 “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ¹⁴ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. ¹⁵Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; ¹⁶como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. ¹⁷Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”

Obedecer a tus autoridades es la Voluntad de Dios, servirles como si estuvieras sirviendo a Jesús. Sujetarte a las autoridades de buena voluntad es hacer callar la ignorancia de los hombres insensatos.

El mismo Señor Jesús, sabiendo que toda autoridad le había sido dada en el cielo y en la tierra, decidió quitarse su manto y tomar la toalla para lavar los pies de sus discípulos. ¿Sabes? Servir de buena voluntad, obedecer a las autoridades, quien quiera que ellas sean, esto es hacer la Voluntad de Dios y es una buena comida para tu espíritu. ¿Cómo has alimentado tu espíritu?

Esta comida podrá mantener tu espíritu humilde y dócil, ¿no vale la pena comer bien?

b) Ocuparte de tu salvación.

Filipenses 2: 12 “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, ¹³porque

Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

¹⁴Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa"

Otro excelente platillo espiritual es que puedas ocupar tu tiempo en tu salvación. Muchos muchachos y aún gente ya grande, pueden mantenerse firme en su vida cristiana siempre y cuando haya alguien que lo esté viendo, pero si tú quieres crecer entonces cuando estés solo es el momento de ocuparte de Dios.

Dios pone el querer como el hacer, pero todo lo que hagas hazlo sin murmurar ni pelear, sino siendo sencillos.

c) Tu santificación.

1 Tesalonicenses 4: 2 "Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; ³pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; ⁴que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; ⁵no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; ⁶que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. ⁷Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. ⁸Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo"

La Voluntad de Dios es que seas apartado para Él, y que no te mezcles conforme a las costumbres de este mundo. Y bueno al ver las costumbres del mundo en los tiempos de Pablo, pues puedo ver que no ha cambiado mucho el asunto.

Al parecer la fornicación era una costumbre muy arraigada, de igual manera que lo está siendo en nuestros tiempos. A través de todos los medios de comunicación, el tener relaciones sexuales en cualquier momento no es visto como malo sino como una satisfacción del cuerpo. Pero Dios opina diferente.

Si hemos de apartarnos para Dios entonces Dios nos dice que las relaciones sexuales son excelentes dentro de la honra y santidad del matrimonio. Esto, sin duda, nos hace diferentes; somos diferentes. Dios dijo a Isaac que si vivía como forastero en la tierra entonces estaría con él y le bendeciría.

Agravar a otros para sacar provecho es otra de las prácticas que eran comunes en los tiempos del apóstol Pablo, y siguen siendo comunes hoy día. Agraviar a otro y sacar provecho es visto como inteligencia hoy día; pero de acuerdo con lo que Dios dice esto hacer lo mismo que todos los demás.

1 Pedro 4: 1 "Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, ²para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. ³Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. ⁴A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os

ultrajan; ⁵pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos

Dios no nos ha llamado a inmundicia sino a santificación. Yo no desecharé a Dios ni Su Santo Espíritu haciendo como los demás. Tengo una comida que comer, "Hacer la Voluntad de Dios y acabar Su obra".

Yo viviré en este mundo conforme a la Voluntad de Dios, el tiempo de hacer lo que los demás hacen ha llegado a su fin. Si en el mundo la gente se embriaga, andan en antros provocándose en toda lascivia, si tienen orgías o lo que sea; eso que lo hagan ellos; yo viviré en santidad. Podrá ser que les parezca extraño mi comportamiento, pero soy forastero. Quizá me ultrajen, tal vez hasta oportunidades de ascenso pierda en el trabajo por no participar de sus formas, pero mi espíritu estará bien alimentado para mantenerse recto siempre.

1 Pedro 3: 17 "Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal"

Si acaso padezco haciendo el bien, que bueno; pero ¿qué caso tiene padecer por hacer el mal? ***Discernimiento de bien y mal está listo para quienes se alimentan de hacer la Voluntad de Dios.***

d) Ser agradecidos

1 Tesalonicenses 5: 18 "Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús"

Un platillo delicioso pero que muchos cristianos no desean comer, quizá porque tiene una rara apariencia, es poder dar gracias a Dios por todo. Cuando cosas suceden fuera de su expectativa, muchas personas se deprimen y, como hemos visto, los dardos envenenados del enemigo, les llenan su espíritu de amargura.

Pero la Palabra de Dios nos da la comida perfecta para evitarlo, es el antídoto maravilloso al veneno de la amargura y la frustración. "Dar gracias en todo" es hacer la Voluntad de Dios, y esa es tu comida.

Una vez una persona me dijo: "No puede entender como esto pueda ser de bien para mí, sin duda es un fracaso, ¿cómo dar gracias a Dios por ello?", y bueno esa persona no se daba cuenta de la gracia y el favor de Dios en lo que estaba pasando, pero yo si le daba gracias.

Yo he visto en la Palabra de Dios que Él es capaz de cambiar las situaciones más adversas por algo maravilloso.

Salmos 66: 10 "Porque tú nos probaste, oh Dios;

Nos ensayaste como se afina la plata.

¹¹Nos metiste en la red;

Pusiste sobre nuestros lomos pesada carga.

¹²Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza;

Pasamos por el fuego y por el agua,

Y nos sacaste a abundancia"

Nada de simpático tiene ser ensayado como se afina la plata, pues esto se hace con fuego. Nada de agradable es ser metido en una red, ni soportar una dura

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

carga. Nada bueno parece de pasar por el fuego y el agua, pero el final es precioso; Y nos sacó a abundancia.

Dios cuidará de sus hijos aún y cuando estos hagan cosas incorrectas. De la misma forma que un padre siempre estará dispuesto a ayudar a sus hijos aún y cuando ellos se equivoquen, así nuestro Padre lo hará. Si acaso tú dices, es que lo que estoy pasando es fruto de mi pecado, ¿cómo voy a agradecer a Dios? Si acaso tú crees en la fidelidad de Dios, entonces puedes descansar en ella y decir: Dios me sacará a abundancia, Gracias Dios.

Come la buena comida de Dios, alimenta tu espíritu, mantenlo sano.

e) Predicar las buenas noticias.

Mateo 18: 12 "¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarrió una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? ¹³Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. ¹⁴Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños"

Ir a buscar a la oveja perdida es una comida espiritual magnífica. Para ti quizá no tenga ningún beneficio, pero quien alimenta su espíritu, no vive para su propio éxito sino para hacer la Voluntad de Dios. Y Su Voluntad es que nadie se pierda, por lo que hablar a la gente las buenas noticias del reino de Dios por medio de Jesucristo es comer buena comida espiritual.

Y ¿Cómo te has alimentado hasta el momento? ¿Estás lleno de comida chatarra? Entonces habrá que sacar la grasa como mucho ejercicio.

2. Orar, vitaliza y fortalece tu espíritu.

1 Tesalonicenses 5: 16 "Estad siempre gozosos. ¹⁷Orad sin cesar. ¹⁸".

Mateo 26: 41 "Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil"

La Palabra de Dios nos instruye a orar sin cesar, mantenernos en oración. De acuerdo con las palabras de Jesús, cuando oramos se libra una batalla entre nuestra carne y nuestro espíritu. La carne no quiere, aunque el espíritu está dispuesto.

Si tú entonces empiezas a orar, entonces tu espíritu se fortalecerá y tu carne empezará a menguar. No hay espíritu triunfante sin una vida plena de oración.

Ahora bien, la Palabra de Dios nos instruye no solo a orar, sino a orar en el Espíritu. Veamos:

Efesios 6: 16 "Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. ¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; ¹⁸orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos"

Muchos cristianos oran, pero oran en su carne, para sus propios deseos. Pero si hemos visto que la comida del espíritu es hacer la Voluntad de Dios, entonces podremos entender que una oración espiritual es aquella que busca la Voluntad de Dios y no la propia. ¿Cómo poder orar en el espíritu?

Bueno, la Palabra nos instruye a que nos pongamos la armadura de Dios, dentro las cuales está el escudo de la fe y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios, pero al ponernos la armadura de Dios; ya sea la Verdad o la Justicia, o el Yelmo de la Salvación, lo que quiera que sea, debe ser hecho en oración. Orar en el Espíritu es tomar la Palabra de Dios y orarla, es permitirle al Espíritu de Dios que ore por medio de nosotros la Voluntad de Dios.

Tú puedes orar con el entendimiento pero también en el espíritu. Pablo decía que oraría con el entendimiento, pero también lo haría con el espíritu. La oración espiritual proviene de Dios, y tú entonces hablas a Dios con Su propia Voluntad.

Romanos 8: 26 "Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos"

Solo cuando puedes comprender que no sabes qué conviene, es entonces cuando podrás buscar la dirección de Dios en la oración. Que sea Él quien me diga lo que debo pedir, entonces entras en oración con el Espíritu de Dios, y es Él quien guía tu oración y trae a memoria Su Palabra.

Gemidos indecibles ocurren cuando oras en el espíritu, ni siquiera palabras articuladas salen de ti. Muchas veces ni siquiera sabes lo que has orado, pero puedes tener la seguridad que has hecho la mejor oración. Tu espíritu se levanta triunfante sabiendo que ya tienes la victoria frente a todas tus necesidades.

La oración espiritual es plena comunión con Dios, es hacerse uno con Él, fundirse en uno solo. No hay mayor poder que estar fundido con Dios. Ver como Él ve, sentir como Él siente, hablar como Él habla.

3. Hablar fe.

2 Corintios 4: 13 "Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos"

El lenguaje del hijo de Dios es la fe, cada vez que tú hablas conforme a lo que crees entonces tu espíritu se fortalece con fe. Tú espíritu puede ser un espíritu de fe.

Tu lenguaje será extraño en este mundo, donde todo mundo habla cosas terribles, desánimo, abatimiento, dolor. Pero tú puedes ser un forastero en esta tierra. Habla fe. El lenguaje del cielo es fe. Un espíritu fuerte y saludable es aquel que se ejercita diariamente escuchando a su boca declarar las buenas promesas de Dios, declarando lo que hemos creído en Dios, que Él es galardonador de los que le buscan.

4. Adorar a Dios.

Salmos 5: 7

“Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa;

Adoraré hacia tu santo templo en tu temor.

⁸Guíame, Jehová, en tu justicia, a causa de mis enemigos;

Endereza delante de mí tu camino”

Sabemos que por la misericordia de Dios en Cristo Jesús hoy podemos entrar al Lugar Santísimo y encontrarnos con un Padre y no con un Juez. Un juez decretaría un castigo conforme a nuestras faltas, pero un Padre amoroso más bien nos marca el camino y endereza nuestros caminos.

Así que cuando tú entras a la Presencia de Dios y le adoras, puedes tener plena certeza que te encuentras con Tu Padre. “Yo soy el Camino y la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí”, dijo Jesús, por lo cual si nos hemos encontrado con un Padre, puedes saber que en medio de tu adoración, Dios estará guiándote en justicia, derribando a tus enemigos y enderezando tus caminos.

Es un ejercicio magnífico para tu espíritu.

Es tiempo de cuidar tu espíritu. Vamos vigorízalo.